

EL HONRADO CON SU SANGRE.

COMEDIA FAMOSA DE CLARA MONTE.

Representòla Amarilis.

Hablan en ella las personas sigientes.

Arnesto.	*Filipo.*	*Iofre*
Libio.	*Hipolita.*	*Flora.*
Ludouico.	*Valduyno.*	*Lacondesa.*
	Cardona.	

JORNADA PRIMERA.

Salen Arnesto, y Filipo.

Arne. Ver tu tristeza me admira!
Felip. Mucho tengo que sentir
que no se puede encubrir
largo tienpo vna mentira.
Al Conde de Barcelona.
espero presso, y rezelo,
que ha de descubrir el cielo
la lealtad de su persona,
y la enbidia de la mia
para que el Emperador,
con otro nueuo fauor,
me dé mas rabia, y porfia.
Arn. Mucho tu temor me espāta,
tu cuydado, y tu desvelo:
ya no sabes que en el suelo

no viue la verdad santa.
Los hombres la desterraron,
huyò al cielo, y con la ira
preualece la mentira,
y assi los mas la traycion.
Si los sentidos estàn
de Ludouico inclinados
a escucharte, que cuydados
essos temores te dàn;
declarate mas con migo,
por ver si puedo ayudarte.
Fili. Razon es que te dé parte
como a pariente y amigo,
de lo que dudo y sospecho,
ya que de mi parte estàs,
Arnes. Para ayudarte hallarás
siempre dispuesto mi pecho.
Fili. Ya sabes, Arnesto amigo,
que son las humanas glorias
siempre anūcio de sus dichas,
pues siguen vnas a otras.
Si la enuidia siempre vela,
de que la grandeza importa,
pues oy la mia derriba
la priuança mas honrrosa,
Honró Ludouico Pio
al Conde de Barcelona,
por el valor y nobleza
que generoso le adorna,
Tanto, q̃ entre mil mercedes,
nunca de tal mano cortas,
de Cataluña, a quien riega
el mar las alegres costas,
le hizo gouernador.
quitandole a mi persona
este cargo, a que aspiraua
con diligencias forçosas.
Partió Iofre a Cataluña,
donde de los moros cobra
algunas villas, haziendo
hazañas marauillosas.
Dexose a Iofre su hijo
con el Cesar en Polonia,
donde le sirue de paje,
y Ludouico le honra.
El ver en lugar tan alto
al viejo padre, me enoja.
y la priuança del hijo
a mas furor me prouoca,
Quise vengarme del Con
y dar con el pie a la bola,
o rueda de la fortuna,
porque en el suelo le pong
Hablé lisongero al Cesar,
principios con que se logran
los embidiosos desseos,
que es hechiço la lisonja.
Escuchome afable mente,
quitó la cera luniosa
a los oydos, y fuy
sirena que le enamora.
No atado al arbol mayor
en las verdinegras ondas
passo con encantos mios.
aspid fuy, naci entre rosas.
Dixe, que el Conde intentaua
contra su Imperial corona,
alçarse con Cataluña
con pretension ambiciosa.
Creyome, porque los Reyes
son de cera, o blanda forma,
dōde imprimen los q̃ engañan
qualquier yerro que les toca.
No procuro informacion,
que la pasion no se informa,
mi relacion fue bastante,
para destruyrle sola.
Escriuió a Iofre diziendo,
que a su grandeza le importa
juntar Dieta, que venga

sin guarda, sin fausto, y pōpa,
a la Corte, y en la raya,
(con astucia cautelosa)
de Francia, puso soldados
para que en prision le pongan,
que en Barcelona, no quiso
prenderle, que se alborotan
vassallos, agradecidos,
y es la razon poderosa.
Algunos parientes mios,
con los soldados y tropa,
fueron a prender al Conde
a la ciudad de Narbona.
Llegò donde le prendieron,
no le altera, ni se assombra
que la inocencia es valiente,
como la culpa medrosa.
Hablò como satisfecho
de su lealtad, que si notas,
estos casos, quien bien sirue,
libre pide, a vozes cobra.
Vn pariente nuestro (viendo
su arrogancia jatanciosa,
en el traydor tan agena,
como en los leales propia,)
le asiò por la blanca barba,
rica, larga, crespa, hermosa,
pretendiendo con su nieue
tapar su arrogante boca.
Mas el Catalan valiente,
que jamas sufriò deshonrra,
y mirò en agenas manos
sus ebras de plata honrosas,
sacando el bruñido azero,
con que ganó mil vitorias,
partiò la altiua cabeça
de las manos que le tocan.
Cayò muerto mi pariente
y aunque este sucesso ignora
el Cesar, yo lo he sabido,
por lo mucho q̃ me importa,
de vn criado que embie
a ver su prision: agora
le traen presso con secreto,
porque su causa conozca
Ludouico, y yo afligido;
viendo, que si aprueua toma
el caso, no ha de hallar culpa
en lealtad que es tan notoria,
y ha de conocer mi enuidia,
siento, Arnesto, estas cōgoxas,
que son propias del peçado
las acciones temerosas.
Que é de hazer, si se descubren
mis entrañas embidiosas,
y los Grandes del Imperio
contra mi honor se conuocan,
Antes en el mar me anegue,
donde mi naue se rompa,
viendo, abierta por la quilla,
las arenas, y las conchas,
trepe sin timon, ni velas,
las mas encumbradas rocas.
y en despedaçados vidros
conpita entre eladas pompas;
o algun Frison Aleman,
si ocupo su silla, corra
hasta despeñarme ayrado,
de la cumbre mas remota:
antes que Iofre inocente,
libre salga, y reconozcan,
que le persiguiò Filipo,
embidioso de su gloria.
Arnes. Aunque me deue pesar
del intento que has tenido;
ya en el daño sucedido,
por fuerça te he de ayudar.
En todo te he de seruir.
si es verdad esta opinion,
con razon, o sin razon,

los nuestros han de viuir,
que hemos de hazer?
Fili Yo querria,
Arnesto, que te arrimaras,
y que encubierto miraras
del Conde la compañia,
y mouiendo vna question,
en vn lugar le mataras,
y ansi con el sepultaras
su lealtad, y mi traycion.
Yo escriuiré de secreto
a los que vienen con el,
y esta execucion cruel
tendrà el pretendido efeto,
que los mas son mis amigos:
Arn. La industria á sido excelēte;
Fili. Y del muerto mi pariente
lo son tambien, y testigos
del fin triste, y desastrado.
Arn. No tienes que dezir mas,
escriue, que tu veràs
mi valor, y mi cuidado.
Quien viene?
Fili. Este es Iofre, hijo
del Conde presso, y no sabe
nada:
Arnes. Del semblante, graue
ingenio, y valor colijo.
Fili. Muera su padre, que luego
que darà pobre, y verás
que no se venga jamas,
Sale Iofre, y Libio.
Iofre. Tu estás loco, o yo estoy cie(go.
Libio. Yo el ciego, y tu el loco has
pues por seruirte leal,
con vn descredito y gual, (sido.
me has frustrado, y desvalido.
Iofre. Madama Hipolita, a mi
me escriuiò?
Libio. Si lo confirma
el ver su letra, y su firma
que me quieres?
Iofre. Ay de mi.
Libio. Llamóme su desengeño
con vna pasqua de cara,
tan risueña, que ablandara
al mas enjuto hermitaño.
Y diziendome en secreto,
dad este a Iofre, se entró,
quedando tan solo yo,
que dezir quise vn soneto.
Fi. Despues que mal informado,
sospecha el Emperador,
que fue su padre traydor,
me nos, a mor le ha mostrado,
que en estremo le queria.
Arnes. Merecelo su presencia;
Fili. Vén, que en esta diligencia
consiste la suerte mia.
Arnes. Que yré disfraçado digo;
Fili. Esto el temor me a conseja,
que es ignorante quien dexa
con la vida a su enemigo.
Vanse Arnesto, y Filipo.
Iof. Libio, el mostrarme dudoso,
ni te admite, ni te espante,
porque siendo tan consttate,
es mucho ser venturoso:
Que venturas ay tan grandes,
que esperança mas altiua,
que ver que Hipolita escriua,
hija del Conde de Flandes?
aquien apenas merece
mirar sus ojos diuinos?
Libio. Por mil diuersos caminos
la fortuna fauorece,
quāto, y mas que no has leydo
su papel, y no es razon
que creas que es de aficion,
sin saber que eres querido.
sabes

Sabes tu, si por fauor
te escriue, echaraste luego
de vna torre, o en fuego
te abrasaràs por mi amor?
O embiaraſme por regalos
tus ojos, o a letra vista
darcys, aunque se resista,
al susodicho mil palos,
que todo en cuenta entrarà?
Iofre. Calla:
Libio. Doyme vn tapa boca,
si este es tu gusto:
Iofre. Que poca
tu aduertencia es, Libio, ya.
Si yo jamas la he enojado.
ni la enojé, ni serui,
y el ardor que siento en mi
a nadie he comunicado.
Como me puede escriuir
ayrada Hipolita hermosa,
si es mandarme alguna cosa,
que mas gusto que seruir
a quien, tambien lo merece?
Lib. Abrele que tu sentido,
en mil discursos perdido
se diuierte y enloqueze,
Iofre. Abro, y leo con temor:
Libio. Ya temes?
Iofre. Pues no es forçoso?
quien en todo es animoso
no tiene perfeto amor.
Lea. Iofre, de vuestra persona
nobles acciones colijo
por vuestra sangre, y por hijo
del Conde de Barcelona,
Sol de la Imperial Corona;
por cierta ocasion espero
hablaros, que a solas quiero
en vn balcon aguardaros
esta noche, y enseñaros
aser cortés Cauallero.
Madama Hipolita.
Lib. Mira
si es fauor el que te embia,
pues culpa tu cortesia.
Iof. Esta nouedad me admira,
quando el alma, que suspira
por ella, mostró atreuida
descortesia: ofendida
está de mi, bien lo vé,
pero yo la vengaré
de mi con perder la vida,
Libi. No lo dixe yo, señor,
que antes de leer no dieras
credito a tantas quimeras,
como fabricò tu amor:
las mugeres, en rigor,
son infiernos, que en su ser,
su engaño pueden vencer
con mas claro testimonio,
pues dexa de ser demonio
la que empieça a ser muger.
Siempre tu amor es mudança,
su verdad es confusion,
su mayor lealtad traycion;
oluido su confiança:
poco obliga, y mucho alcança,
escriue mal, y habla bien,
su desengaño es desden,
lisonjas son sus placeres:
á, maldigaos Dios mugeres,
y a quien no dixere amen.
Vno es el que piensa el vayo.
y otro el que le ensilla.
Iof. Muero,
si su valor considero,
y en su hermosura desmayo,
que de sus ojos, vn rayo
es bastante solamente,
a abrasarme, pues la frente
del

del comun padre, no tiene
tanta luz, quando preuiene
nueuo esplẽdor en su Oriente.
Ay de mi, que puedo hazer
entre temer, y esperar?
pero si es justo dudar,
es fuerça el obedecer:
ya la noche a obscurecer
empieça nuestro Orizonte,
en Giros, Ianto, y Etonte,
entren con mas ligereza,
y sus ombros esspereça
aqueste soberuio monte.
Ven, Libio, vente conmigo,
al punto la voy a hablar,
que quiero que el esperar
sea mi primer castigo:
Lib. Confuso tus passos sigo.
Iofre. Cielo, que mis penas ves,
dales consuelo pues es
tan contrario a mi decoro,
q̃ el dueño a quiẽ mudo adoro
me culpa de descortés.
Vanse, y salen a la ventana Hipolita y Flora.
Hipol Noche de estrellas vestida,
de luzeros coronada,
del silencio madre amada,
y del honor homicida,
fiero contrario a la vida,
pues que su fin solicitas
en los gustos que limitas,
pues eres del cuerpo dueño,
las horas que dás al sueño,
essas de viuir nos quitas:
fauorece mi cautela,
pues eres capa de engaños.
Flo. De tus efetos estraños,
mucho el coraçon rezela:
Hipol. El mio en sus alas buela
a la esfera superior:
dissimular es mejor,
accion propia de discretos,
mas amor que esta secreto,
no tiene mucho de amor,
Quando encubrirle presumo,
a la boca y ojos passa:
Flora, casa que se abrasa,
sino llamas, muestra humo,
callando el alma consumo,
quierome dar a entender,
limitando el padecer
entre tanta confusion,
que implica contradicion
silencio, amor, y muger.
Flora. De tu valor peregrino,
con causa confusa estoy:
Hipo. Si le tengo, hija soy
del valiente Valduyno,
que por su valor diuino
le hizo Conde de Flandes
Carlos, pero no me mandes
que no muestre su flaqueza,
que si es grande mi nobleza
son mis passiones mas grãdes.
Salen Libio, y Iofre.
Lib. Esta es su casa, estas son
rexas suyas:
Iofre. Ay de mi!
parece, llegando aqui,
que el cobarde coraçon,
con amorosa passion
el pecho quiere rasgar,
y con mi vida acabar:
mas porque mas le inquieten,
alas tiene que le aprieten,
pero no para bolar.
Lib. Que temor ay q̃ te assonbre?
dale, señor, a entender
a esta muger, si es muger,
como

como eres hõbre, y muy hõbre
tiemble, Iofre, de tu nonbre
Tablante, y llegue a entender
oy el mundo tu poder:
acomete con valor,
que en las batallas de amor
el embestir es vencer.
Animo, no desesperes,
quizá aquestas amenazas
seran amorosas trazas,
mal conoces las mugeres.
Iofr. Que mal cõsolarme quieres:
Lib. Gente ay en la calle,
Iofr. Creo
q̃ es el dueño de mi empleo,
sin duda Madama es:
Lib. No se pero en que lo ves?
Iofre. En que me turbo, y no veo.
Flo. Sin duda es Iofre,
Hipo. Dudando
estoy, que trance cruel.
Flo. Pues porque dudas, q̃ es el?
Hipo. Porque lo estoy desseando:
Flo. El es, pues se va llegando.
Iofre. De aquesta descortesia
pediros perdon podia,
pero no de otra por Dios,
pues dude si erades vos,
siendo vos la luz del dia.
Vn papel he recebido,
señora, que me ha dexado
en las dudas arrojado,
y en el animo encogido:
quãdo, o como, os ẽ ofendido?
Hip. Siendo tan noble, no es llano
q̃ no é de quexarme en vano?
teneysme muy ofendida:
Iofre. En que?
Hipo. Bueno por mi vida,
en que soys mal cortesano,
corrida estoy, y enojada.
Iofre. Antes en esta ocasion
me partiré el coraçon
con la punta desta espada:
siempre aueys sido adorada
de mi con notable excesso,
y vergonçoso os confiesso,
que entre el temer, y el dudar,
no me atreui a declarar;
pues en que os ofendo?
Hipo. En esso.
Iofre. Siempre q̃ me aueys mirado
la verguença me impedia,
y subiendo, me ponia
amor, del mio admirado:
por la calle no he passado,
para no dar que notar,
a nadie he querido dar
parte de aquesta passion:
que descortesias son
amar, sufrir, y callar?
Hipo. De sentido estays ageno,
y son tantas vuestras culpas,
que me quereys dar disculpas,
y por ellas os condeno:
por mi vida q̃ es muy bueno,
que con escusas querays
dorar el yerro en que estays:
quien tal desatino vió;
no dezis que os quiero yo,
pues porque no me mirays?
Dezid, a caso, no yguala
a la vuestra mi nobleza,
a vuestra edad mi belleza,
mi donayre a vuestra gala
luego en esto se señala,
que no os supisteys mostrar
cortés, el no passear,
por cosa cuerda teneys?
digo os yo, que no passeys,

porque

porque no aueys de passar?
Si estauays enamorado,
siendo cortés en seruir,
era deshonra dezir
publico vuestro cuydado
luego mal aueys andado
en no dezirlo a qualquiera,
que supuesto que honor era
en la ygualdad de los dos,
sino lo dixerays vos,
alguno me lo dixera.
Mirad si estays satisfecho
de vuestros necios errores,
que los perfetos amores,
no se encierran en el pecho:
que cosa por mi aueys hecho
de cortés, o de animoso,
pues en caso mas dudoso,
siruiendo el amor de escudo,
no faltan ojos al mudo,
ni papel al vergonçoso.
Id con Dios, no os disculpeys;
Lib. No lo dixe yo? *Iofre.* Señora
del coraçon que os adora,
muy justa quexa teneys:
solo pido que estimeys
el estar arrepentido
de ser mudo y encogido,
yo me prometo enmendar,
no os dexare de mirar
hasta elquitar lo perdido.
Hare a los cielos testigos
de mi amor, y de mi fé,
que soys mi dueño dire
a los que son mis amigos,
para que mis enemigos
me embidien, viendome loco,
en las enuidias que toco,
toda Polonia sabrà
mi amor.
Hipo. Iofre bueno está,
que ni tanto, ni tan poco.
Poner quieren mis cuydados,
para euitar los enojos,
esfuerços en vuestros ojos,
y en vuestra boca candados.
Iofre. Auisos son escusados,
viua el secreto en los dos,
que estoy burlando, por Dios,
que para mayor consuelo,
vos soys mundo, vos soys cielo
todos lo sabran en vos.
Dezidme lo que he de hazer,
pues mi dicha considero,
muestras de amor verdadero
son callar, y obedecer:
Hipo. No me acabays de entender
pues esse guante os embio,
muestras del enojo mio.
Iofre. Claras enimas mostrays,
alfin me desafias?
Hipo. Solo a hablar os desafio-
Iofre. Si es la ausencia tan pesada,
Hipolita, no es mejor,
porque veays mi valor,
el quedarme en la estacada:
llegue la aurora rosada,
siga sus huellas el dia,
ciegueie la noche fria,
y aqui me hallaràn, señora.
Hipo. No, no, q̃ armas, puesto, y ho(ra
señala el que desafia:
este puesto se señale,
armas, de la fé, el crisol,
la hora de sol a sol,
del que se pone al que sale.
Iofre. Ay quiẽ mi ventura yguale?
Hipo. Vos me;
Iofre. El guante he de enseñalle
al Sol, porque enuidie, y calle.
Hipo. Iofre quien tan bien riñó,
que en la calle se quedó,
no es mucho despojos dalle.
Vanse los dos.
Libi. Ves como te dixe yo'
que esto y mas sabe hazer,
quando quiere vna muger,
que en tantas traças hallo,
has de seruirla?
Iofre. Pues no,
que mas biẽ, que mas corona,
si esta pretension me abona,
por muger la he de pedir,
al punto quiero escriuir
al Conde de Barcelona,
porque a Valduyno escriua,
que con su hija me case:
Libi. Mejor fuera que traçasse.
si en esto tu gusto estriua,
pues la breuedad auiua
con largo trato el amor,
el inuicto Emperador,
tu boda:
Iofre Necias porfias,
no, Libio, que ha muchos dias
que se ha elado su fauor.
Quisome con grande estremo,
y aora no sé porque,
pues que jamas le agrauié,
se enojò y mis males temo.
Pero el fuego en q̃ me quemo
viendose correspondido:
pone este miedo en oluido:
Libio Alegre estás:
Iofre. No lo vés?
siempre el bien del alma es
al del cuerpo preferido.
Libio. Vamonos que es ya de dia:
Iofre Las de Hipolita desseo,
mientras sus luzes no veo,
todo es sombra, y noche fria,
ay dueño del alma mia,
que males puedo esperar,
ya no ay penas que passar
Libio. Con todo viue contento,
pues que sabés que el cõtento
es vispera de pesar.
Vanse y salen Ludouico, Filipo, y Valduyno,
Val Esto de Flandes me escriue,
y que importa mi presencia:
Ludo. Vuestro valor, y prudencia,
en brõze, y marmol se escriue,
Mi padre Carlos, por el,
titulo, y estado os diò,
y con mi hermana os casó:
Vald. Soy vuestro esclauo fiel.
Ludo. Hõroos como a mi cuñado:
Valdu. Mas como quien soys me honrays:
Lu. Y quando, pariẽte, os vays?
Vol. A pediros he aguardado
licencia, y ansi con ella
no ay cuydado que me aflija:
Lud. De mi prima, y vuestra hija,
prudente, gallarda, y bella,
notable fama he tenido;
lleuaysla con vos? *Val.* Señor,
ansi pienso que mi honor
estara mas defendido.
De Flandes la truxe aqui,
y conmigo boluerà
Lud. Ya,
Conde, para todo os di
consentimiento:
Val. Imagino,
pariente mañana
Fili. Quiero
darte vnas nueuas primero,
que se và ya Valduyno
A parte.

Aparte.
ansi dispongo mejor
su muerte, si se la ha dado
Arnesto:
Ludo. Vuestro cuidado,
para aumento de mi honor,
Conde de Cerdaina, tengo
conocido, y experencia
de vuestra mucha prudencia,
y el justo premio os preuengo,
Fili. Mil vezes beso tus pies,
el Conde de Barcelona
llegó engañado a Narbona,
Ciudad del Reyno Frances,
Alli prenderle quisieron,
mas defendiose atreuido:
Ludo. Desso estoy mas ofendido,
de su traycion muestras fuerō.
Fili. Vn cauallero llegó,
y para prenderle, asiòle
la barba, y Iofre matòle:
Val. Iustamente le mató;
que a los hombres estimados,
manda el Rey en sus excessos,
Filipo, que sean pressos.
no que sean maltratados.
Fili. Si se resistio?
Val. Matalle
fuera mejor que prendelle:
Fili. Porque gustays de valelle,
es bien que su ofensa calle,
Ludo. Prendieronle?
Fili. Si señor:
Val. Su desdicha me enternece,
que no sé porque merece,
el Conde tanto rigor.
Tan valiente cauallero
en que ha faltado a su fé?
Ludo. Valduyno, yo sé en que,
Val. Pues escuchalde primero
que se aya de castigar
vassallo que a su señor,
infamemente es traydor,
nadie lo puede negar:
Mas prender por si, o por no,
imputar de vn caso feo,
sin saber si en el es reo,
esso puedo negar yo.
Ludo. Cuñado, es caso forçoso
contra mi honor, y mi fama:
Val. aduertid q̃ el mũdo os llama,
gran Ludouico, el piadoso,
cōfor mad cō vuestros hechos
el nombre;
Ludo. Venga a la Corte,
q̃ quando el hazello importe,
yo os dexaré satisfecho,
Fili. No vendrà viuo si puedo:
Sale Iofre, y Libio lacayo.
Iofre. Despues de tanta alegria,
cielos, que dicha seria
quitarme el Cesar el miedo,
Mil dias ha que no quiere
hablarme, a fragil priuança
Val. Ya, Iofre, con vos alcança
el fauor que es justo espere.
Ludo. Hasta quedar satisfecho
del padre, como colijo,
no es justò que hable al hijo:
Fili Sabio, àcuerdo, heroyco pe-
Io. No sé si llegue atreuido; (cho,
mas si culpado no estoy
para que temiendo voy?
vuestros pies, señor, os pido,
Ludo Bien le quiero, y es forçoso
que buelua, por no le hablar,
el rostro, y por no mostrar
en el, semblante piadoso.
Iofre. Ya derribo por el suelo
la fabrica que me espanta,

no importa si la leuanta
Hipolita hasta su cielo,
Su padre está aqui: señor,
pues del Cesar entendes,
lo mas oculto, sabeys
la causa deste rigor?
en que le tengo ofendido?
Val. Puesto que lo sé, os prometo
que importa guardar secreto;
Ludo. Mas confusion he tenido.
Val. Lo que prometer os puedo
es en todo mi fauor,
que os tẽgo entrañable amor.
Iofre. Ya le assegura mi miedo,
Generoso Valduyno,
que aun en ofensa mas clara
para mi amparo bastara
vuestro valor peregrino.
Val. Esse ofrezco desde aqui;
Iofre. Si lo que passa supieras
con mas veras me quisieras,
pues viue tu hija en mi.
Libio. Viua, amen; siglos eternos,
buen Conde tu proceder
viue Dios, que puede ser
suegro dōde huuiere yernos-
Fili. Prudente mente has andado
en no hablarle.
Suena ruydo, y sale Arnesto con la cabeça del Conde Iofre.
Ludo. Que es aquesto?
Arnes. Tus pies beso:
Ludo Como, Arnesto,
vienes tan alborotado
Arnes. El Conde que aborreciste
llegò presso al Purg de Frācia,
despues de auer en Narbona
muerto vn hombre de tu casa.
Con cuydado le traian,
como era justo, las guardas,
porque de su aleue pecho
temieron otras desgracias.
Que sus vassallos, y amigos,
quisieron tomar las armas,
que ya contra ti tuuieron,
rebeldes, y conspiradas,
Mas a secretos del cielo,
humanas fuerças no bastan,
quando de tales delitos
quiero tomar la vengança.
Quando del lugar salian
preuenidas las esquadras,
diez enmascarados llegan
con industria no pensada.
Y embistiendo a tus soldados
con las desnudas espadas,
los turban tanto, que el Cōde
sin defensa desamparan.
Pensaron que por libralle
de aquella suerte llegauan,
pero fue su presuncion,
aunque no muy necia, falta,
pues arremetiendo al Conde,
ensangrentaron sus armas
en el pecho que encubria
traycion tan extraordinaria,
Cayò el desangrado cuerpo
con los hierros que le cargan
entre las rubias arenas,
y las yeruas de esmeraldas.
Murió al fin, los homicidas
lijeramente se escapan,
por vn bosque que a la sierra
sirue de sombrias faldas.
Tus soldados afligidos,
dudosos no conformauan,
encontrados pareceres,
y proposiciones varias.
Lleguè yo entonces que yua
imitando con la caça

los trabajos de la guerra,
que es ſu viua ſemejança,
Y dexando tagarotes,
al aneques,y de Irlanda
los ſabueſſos,al ruydo
llego,y conozco la cauſa.
Parientes del muerto fueron,
ſin duda,que en emboſcada,
para vengarſe,aguardaron,
llenos de colera,y ſaña.
Enterre el difunto cuerpo;
mas,porque te aſſeguraras
de que pagò con ſu muerte
ſus cautelas,y ſus traças,
diuidi del yerto tronco
la cabeça, para darla;
por ſeñal deſta verdad,
que la truxe en vna caxa,
Aora a tus manos llega.
que aun mueſtra yerta,y elada,
la ſoberuia que tenia,
ponla,ſeñor,a tus plantas.
Val. Eſta muerte deſte modo
muchas ſoſpechas me cauſa:
Iofre. Valgame el cielo , q̃ es eſto?
alterada tengo el alma:
Fili. Caſtigòle ſu ſobervia,
ya te doy inmenſas gracias,
Arneſto eres ſabio,y fuerte:
Arneſ. Soy ſangre tuya que baſta:
Iofre. Que Conde es aqueſte?
Ludo. Iofre,
oy mi enojo ſe os declara,
quiero moſtraros,porque
os negue el roſtro,y la habla,
llegad a mis pies:
Iofre. Mil vezes
pondre mi boca en ſu eſtampa,
Ludo. Deſcubrid eſſa cabeça:
Iofr. Mi propio yelo me abraſa,
tiemblo,y ardo:apenas puedo.
Deſcubre la cabeça.
Ludo. Conoceysla?
Iofr. Ay nobles canas,
ay padre mio:
Val. Mis ojos
ſu ſentimiento declaran:
Lud. Confieſſo q̃ me enternezco;
Iofre Oy Ceſar tu nõbre infamas,
pues llamandote piadoſo,
cõ eſta crueldad me agrauias.
Que es eſto noble cabeça,
del Cõde don Iofre de Ar..ia,
valiente Eſpañol,defenſa
del Imperio de Alemania?
Que deſdicha os apartó
de aquel cuerpo a quien rẽbla-
de los Moros Andaluzes, (uã,
tantos alfanges,y adargas?
Pero porque,padre mio,
os pregunta mi ignorancia
coſas que con ojos ciegos
pudieran verſe tan claras?
Traydores os dan la muerte,
y embidias de vueſtra fama,
quien dize que la verdad
no ſe quiebra aunq̃ adelgaça;
Pues ſiendo la verdad miſma
vos os diuiden y apartan
del cuerpo manos aleves,
y mentiroſas palabras.
Nunca tan valiente ha ſido,
Ceſar,tu perſona ſacra,
que eres del mundo coluna,
y has mener eſta vaſſa.
Mas ay que eſtá de manera,
que ſerá tierra mañana,
y es fuerça que el edificio
tiemble quando no ſe cayga.
Ay padre:

Ludo. Llegad pariente,
que ya piadoſo me raſga
el coraçon,leuantalde,
todo el aliento me falta,
Val. Iofre:
Iofre. Conde Valduyno:
Val. En las fortunas contrarias
ſe vén los iluſtres pechos,
y la paciencia ſe acaba;
Iofre. Ay ſeñor Conde;
Val. Teneos,
dexad la cabeça elada.
Iofre. Solo a vos daros la puedo
de vos la fio,tomalda,
como a padre os obedezco,
vueſtras promeſſas hidalgas,
y vueſtro valor me animan.
Val. Yo cumpliré mi palabra,
no lloreys:
Iofre. Conde yo lloro,
mas que de piedad,de rabia
De la relacion me acuerdo
de Arneſto,y bueluo a paſſalla
porque de ſu aleue pecho
temieron otras deſgracias.
Que ſus parientes,y amigos,
quiſieſſen tomar las armas,
que ya contra ti tuuieron
rebeldes,y conjuradas,
en el pecho que encubria
traycion tan extraordinaria,
miente del Ceſar abaxo,
quiẽ piẽſa q̃ ha auido mancha.
en la lealtad de mi padre,
y le eſpero en la campaña:
con las armas que quiſiere.
Fili. Eſto con ſientes:
Arneſ. Aparta:
Ludo. Ola que es ſto? *Fili* Señor,
caſtigar vna arrogancia:
Vae. Que teneys paſsion, Filipo,
las acciones lo declaran,
Ludo Como en mi preſẽcia ,Iofre,
oſſays empuñar la eſpada?
Iofre. Pues honra propia defiendo
que os admira?que os eſpanta?
y mas quando ya imagino
q̃ ſon los dos quiẽ me agrauiã
A donde aurá ſufrimiento?
ya os eſpero:
Ludo. Anſi ſe habla
en la preſencia del Ceſar?
Fili. De la ſangre derramada,
mueſtra en ſu poco reſpeto
la traycion;
Arneſ. Eſto baſtaua
para conocer:
Ludo. Callad;
Arneſ. Obedezco lo que mandas.
Ludo. Iofre,ſiendo mi piedad
en el mundo celebrada,
no prendiera a vueſtro padre
ſin tener baſtantes cauſas
la muerte: no ſe la di,
por las luzes ſoberanas,
el matò vn hõbre en Narbona-
y ſus parientes le matan. (na
Aſi ca̧ſe con Cataluña
pretendiò,no es bien que vaya
aora ſu hijo a ſer
alboroto de ſu patria.
Conde hize a vueſtro padre,
no en propiedad q̃ fue gracia
mia,y antes que yo os dé
los eſtados que el gozaua,
he de aueriguar ſu culpa,
daos a priſion:
Val Eſſo mandas
muy bien le conſuelas:
Ludo. Conde,

esto aora es de importancia,
presto ha de estar:
Val. Pues señor,
a mi su prision me encarga,
yo le lleuaré conmigo
a Flandes, porque no hagan
con el vna demasia
estos dos que le amenazan,
que son al fin poderosos,
y el poder con la priuança,
temeridades emprende,
Lu. Vuestra preuención me agrada,
Conde de Flandes, a vos
os hago el Alcayde, y guarda
de la persona de Iofre.
Val. Aduierte que he de lleuarla,
a Flandes yrá conmigo,
aunque mi hija no vaya:
Aparte
pues yrá con mis criados,
y los nobles de mi casa.
Lu. Hazed lo que os diere gusto;
Fili. Por Valduyno se escapa,
mas no faltarà ocasion:
Iof. Nueuas penas me amenazan,
a Flandes me lleua, y dexa
a su hija en Alemania,
muerta soy, si tras tal golpe
espero ausencia tan larga:
Val. Luego partiré:
Ludo. Assi sea,
y vos, Conde de Cerdania,
y Ruysellon, parti luego
a Cataluña, y honralda,
con ser su gouernador.
y el Condado se os encarga
de Barcelona tambien,
tenelde por mi, hasta q̃ hagan
informaciones de culpas,
menos confusa esta causa.
Fili. Sali con mi pretension:
beso las inuictas plantas
que sobre el mundo se miran,
pues de sus triunfos me alcançã
tantas glorias:
Iofre. Esta sola
en mis desdichas faltaua;
pues que mi madre ha de ser
deste traydor mal tratada.
Fili. Todo se à hecho amigusto
luego parto pues lo mandas:
Iofre. Mi madre daros pudiera
mas piedad en pena tanta.
Ludo. Iofre, no me repliqueys;
Valduyno, el cielo vaya
con vos, tratad bien a Iofre,
ved que ha sido mi priuança,
y podra ser que lo sea
otra vez, si se declara
su lealtad.
Val. Esso os prometo:
Iof. Ya q̃ todo el bien me falta,
dexad que la mano os bese:
Ludo. Con mayor piedad os trata
quien por no veros los ojos
oy os buelue las espaldas.
Val. Venid, Iofre, no temays:
Iofre. He de entregaros la espada;
Val. Pues os fiays de la mia,
yo fio en vuestra palabra,
venid que oy nos partirémos
Iofre Que desdicha tan estraña,
pues quando lleuas el cuerpo,
en tu hija dexo el alma.

Fin de la primera jornada.

IORNADA SEGVNDA

Salen Hipolita, y Flora.
Hipo. Flora, dexame llorar,
pues ningun consuelo espero,
ya que sin remedio muero,
sirua de aliuio el hablar.
Ay bien, apenas gozado?
y con tan grandes perdido:
Flo. Quiça tu padre ha sabido
tu mas oculto cuydado,
y con ausentarte ansi,
puso remedio en su honor:
Hip. No pudo saber mi amor
de nadie sino es de ti,
Mira si lo has dicho:
Flo. Yo?
no conoces mi lealtad?
Hip. Esta confusa verdad,
estas sospechas causò
Embiarme tan apriessa,
mi padre me tiene loca:
Flo. Sin duda que le proboca
oculta, y honrosa empressa.
Consuelate:
Hipo. Como puedo?
ay Iofre, si me quisieras,
presto a buscarme vinieras,
sin boluer el rostro al miedo,
Flo. Fuera ofensa de tu honor;
el es cuerdo cauallero,
y sabrá ygualar primero,
con tu credito, su amor.
A su padre escriuirá
para que al tuyo le escriua:
Hip. Con essa esperança viua
el alma que en el està.
Flo. Presto el Conde mi señor
llegrà:
Hip. Nada desseo,
mientras a Iofre no veo;
Fl. Notable estremo de amor.
Sale Valduyno, y criados, de camino.
Val. En esse quarto està bien:
Flo. Mira que viene, señora:
Hip. Adiuina fuyste Flora:
Val. Seys guardas basta q̃ estén.
Hip. Seas, señor, bien venido,
dame tu mano:
Val. Mis braços,
con mil amorosos lazos,
quiero darte enternecido.
Ya no me hallaua sin ti:
Hip. Por la mano me has ganado,
pues fue vn Argos mi cuydado
hasta el punto que te vi.
Tres dias ha que te espero:
Val. Tuue cierta ocupacion,
hasta traer en prision
vn ilustre cauallero,
por orden del Cesar:
Hip. Quien?
Val. Tu no le conocerás,
pues no saliste jamas
a dar fauor, o desdén.
Aqui presso le he traydo,
q̃ aunq̃ lo està me ha mãdado
el Cessar que con cuydado
sea de todos seruido.
Fuera de que yo le tengo
particular aficion:
Hip. Honrale pues es razon:
Ya la mayor le preuengo.
Tu le has de yr a visitar:

Apart.
Hipo. Yo estoy, por q̃ se desvelen,
mas para que me consuelen,
que no para consolar.
Que no señor, por mi vida.
escusalo
Vald. Bien seria
faltar a la cortesia.
Hipo. Quãdo yo estoy tã perdida
por Iofre, tengo de hablar
con otro hombre, muerta soy;
y quando he de verle?
Vald. Oy,
Hipo. Obedecer, y callar,
Vald. Es gallardo, y cortesano,
muestra en todo su nobleza,
aunque agora la tristeza
que tiene, diuierte en vano,
que le ha sucedido vn caso
lastimoso.
Hipo. Yo confio
que es mas lastimoso el mio,
pues tantos tormentos passo.
Vald. Aquesta torre que mira
al Parque le he preuenido;
a donde serà seruido.
Hipo. Ver tu inclinaciõ me admi-
muy noble deue de ser, (ra:
pues tanto hõrarle procuras;
Vald. Las agenas desventuras
siente el noble, vele a ver,
veràs, que no sin razon
le celebro: acompañad
a Hipolita;
Hipo. la Humildad,
a pesar de la passion,
te obedece,
Vald. Determino
darle en todo mi fauor,
para que cumpla mejor
su palabra, vé luego,
por vida mia.
Hipo. Felizes siglos la aumente
el cielo: que llama ardiente
en mi coraçon porfia?
Yo a escuchar males agenos,
sintiendo tanto los mios?
las arenas de los rios,
y las estrellas son menos
que mis penas, que de hablar,
quando mi fauor implore,
yo le dexaré que llore
por que me dexe llorar.
Si fuera presso de amor,
fuera alegre en caso ygual,
q̃ como enfermos de vn mal,
nos hablaramos mejor.
Para verle me preuengo,
si el Conde lo manda ansi,
mas como, triste de mi,
le he de darlo que no tengo?
Vanse, sale Iofre, y Libio.
Iofre. Tu lealtad he conocido,
entre la desdicha mia,
pues quieres la compañia,
de quien está tan perdido,
Pocos criados supieron
seguir en fortuna ygual
a su señor:
Lib. Soy leal,
si los demas no lo fueron.
Si rico te acompañé,
pobre, triste, y perseguido,
seré lo que siempre he sido,
porque conozcas mi fé.
Noble fue mi descendencia,
y no he de degenerar
de mi estirpe singular,
hazer puedo competencia.
Mi padre, Dios le perdone,
murio

murió el año del moquillo,
al mismo Cid, bien dezillo
puedo añq̃ el oir me perdone.
Que fue vn hombre q̃ vertiò,
por su mano, y por sus hechos
mas sagre, que en muchos pe- (chos
acreditada se viò.
Iofre. Fue soldado?
Libio. No fue tal:
Iofre. Pues como con tal rigor
vertiò sangre?
Libio. Fue, señor,
barbero de vn hospital,
esto es verdad:
Iofre. Ay de mi.
necia ha sido tu porfia,
pues vés que solo en vn dia
todos mis bienes perdi.
Faltòme padre querido,
por embidia de vn traydor,
prendiòme el Emperador,
dos vezes quedé ofendido.
Sin mis estados quedé,
esto con el cuerpo siento,
mas es del alma tormento
ver que a Hipolita dexé,
que su padre el Conde dixo
que en Polonia la dexaua:
Libi. El tiempo cura, y acaba
el tormento mas prolijo.
El Conde está aficionado
de tu valor, bien se vé,
y puede ser que te dé,
si boluiesses a tu estado,
su hija:
Iofre. Ya tarde espero
esse bien, pues apressura
la muerte mi desventura,
triste viuo, alegre muero.
Mas se aumenta mi passion
con tan peligroso estado,
que al fin, aunque regalado,
estoy, estoy en prision.
Sale vn criado.
Cria. Vna visita teneys,
señor Iofre:
Iofre. Que rigor!
dexarme solo es mejor:
Criad. Yo espero que os alegreys.
Iofre. Sin Hipolita es en vano:
Libio. Muestra aqui tu discrecion,
considera que es razon
que te muestres cortesano.
Iofre, Que visita tan cansada
quando quedo sin sentido:
Sale Hipolita, y criados.
Hipo. A esta visita he venido
por los cabellos forçada.
Libio. Las espaldas buelues?
Iofre. Si:
Libio Buelue mira que es muger:
Iofre. Esso me obliga a no ver,
pues a Hipolita no vi,
mas forçoso es que la vea:
Hipo. Que es esto, si es ilusion
que da la imaginacion
con espantos a la idea?
Iofre. Cielos q̃ es esto? no puedo,
despues de tantos enojos.
darles credito a los ojos,
animados con el miedo.
Libio Señor;
Iofre. Dissimula aora:
Libio. Hablad, de q̃ os suspẽdeys?
Iofre. A que las manos me deys,
alegre llego, señora,
Venturosa la prision
que veros ha merecido:
Hip. Aunq̃ quiẽ soys no é sabido,
estimaros es razon:

 vues-

vuestra presencia os abona:
Libi. Que dissimulò colijo:
Iofre. Iofre me llamo, fuy hijo
del Conde de Barcelona,
Saber quien soys determino;
en su pensamiento estoy:
Hipo. Llamome Hipolita, y soy
hija del grande Valduyno.
Iofre. Dexad que os bese los pies,
pues que deuo hazerlo infiero,
por ser vuestro prisionero:
Hipo. Mayor vuestro valor es,
y vuestra humildad condeno:
que es esto mi bien?
Iofre. Señora,
ya mi suerte se mejora,
ya estoy de pesar ageno:
Hipol. Sentaos;
Libio. Quiero entretener
los criados;
Vel pays
es este:
Criad. Aora venis,
de espacio los podeys ver:
Libio. Tienen aquellos balcones
hermosa vista, llegad
conmigo:
Criad. La variedad
de casas, de torreones,
y de jardines vereys,
todo se vé desde alli:
Libio. Aora bien, venid tras mi
para que hablar los dexeys.
Vanse.
Hipo. Que es aquesto presso mio?
quien con tan grande rigor
os prende, quando teneys
mi libertad en prision.
De suerte os adoro, Iofre,
que aunque lloraua por vos,
porque estuuierades libre,
dexara de veros yo
Que la voluntad perfeta
junta la fuerça mayor,
en solicitar el bien,
de aquello que se estimo,
Que desgracias son aquestas.
Iofre. Aora venturas son,
pues se acabaron con veras
mis penas, y mi temor.
Mil desdichas he passado,
pero la que mas sintiò
el alma, fue vuestra ausencia,
y aora en la gloria estoy.
Venturosos males mios,
pues tienen por galardon
ver vuestros ojos, que al dia
le prestan luz, y candor.
Hip. Como si os tengo en el alma
con tan perfeta aficion,
quereys que vuestro sucesso
no me dé espanto, y temor?
Como quereys que no llore,
embiando el coraçon
a los ojos mensajeros
que os declaren mi dolor?
Aunque en cierta forma creo,
que fuera justa razon
alegrarme, porque puedo
daros muestra de que soy
exemplo de la firmeza,
pues quādo el tiempo os quitò
padre, vassallos, y estados,
aumento mi inclinacion.
Pobre os quiero, y os adoro,
otro Condado os guardò
mi fé si el de Barcelona
tiene vsurpado vn traydor.
Como hiziera mi firmeza
tan noble demostracion,
si fue-

si fuerays siempre, mi bien,
tan poderoso señor.
Animaos que yo soy vuestra,
y mis estados os doy
con mi mano, aunq̄ los tiēpos
tracen nuestra perdicion.
Iofre. Ay ventura semejante!
apenas puede a la voz
dar aliento mi alegria
con este nueuo fauor,
De las antiguas Matronas
soys diuina emulacion,
dexad que bese la nieue
que en yelo me abrasò.
Estas puntas de açuzenas,
con mas viua inperfecion,
beso mil vezes:
Salen Libio, y los criados.
Hipo. Tenéos.
Libio. Hermosa vista por Dios,
no he visto en toda mi vida
mas excelente balcon.
parece casa del alua:
pudiera desde aqui el Sol
trepar sus cabellos rubios,
con embidias de Faeton.
Que arquitrauas, que linteles,
que bozeles, que labor!
piramides, y obeliscos
pueden callar desde oy,
porque este palacio excede
en correspondiente vnion,
La mejor calle de España,
que llaman calle mayor,
pues en ella a vn mismo pūto,
aunque tan contrarios son,
cabe vna dama que pide,
vn galan que despidiò,
vnas tiendas que son ventas,
vn cavallo salpicon,
y enterrado en poluo y lodo,
vn cochero, y vn dotor,
Criad. Bien habla;
Libio. Bien los engaño,
estás alegre?
Iofre. Pues no?
Hipol. Vuestras desgracias é oydo
con lastima, y atencion.
Libio. En los ojos se os conoce
el contento, viue Dios,
que vn ciego lo podrá ver,
para que es la discrecion?
que la malicia, y la sarna,
solo en los pajes se hallò.
Iofr. Estos con cuydado os mirā,
esta fue mi perdicion:
Hipo. Piadosa, y enternecida,
os ofrezco mi fauor;
Criad. El Conde mi señor viene:
Iofre. Quien tanto bien alcançò?
Sale Valduyno.
Va. Como os hallays Iofre amigo,
en tan estrecha prision?
Iofre. Si pretēdeys que encarezca
la merced que viendo estoy,
aduertid que con silencio,
puede dezirse mejor,
que libertad tan gustosa
puede ser, que presso viò
Angeles que le visiten?
Hipo. Buena está la adulacion:
Val. Veros alegre me alegra.
Libi. Baxa los ojos, que son
ventanas, por donde el alua
se suele assomar, veloz.
Hipo. No puedo encubrir mi gusto,
que es tan inmenso mi amor;
que pienso que si le encubro
afrento su estimacion.
Val. Iofre, yo he querido ser
vues-

vuestra guarda por libraros
de enemigos, y ampararos,
que es atreuido el poder.
El Conde de Ruy sellon
es del Cesar tan querido,
que pudo dar, atreuido,
causa a vuestra perdicion
Considerad que si estays
en mi poder no estays presso:
Iofre. Los pies, mil vezes, os beso,
ya conozco que me honrays.
Val. Esta torre, esse jardin,
consolado viuireys?
hasta que alegre le deys
a vuestras desdichas fin.
Y del Cesar engañado,
passó el injusto rigor:
Hipo. Si conocieras mi amor
mas le huuieras estimado,
infinita es mi alegria:
Iofre. Mi ventura considero,
y hasta la muerte no espero
ver mas alegre otro dia.
Val. En vuestros ojos se vé:
Iofre. Muestra en ellos su contēto
el noble agradecimiento,
mejor dixeras mi fé.
Val. Hija que te ha parecido
de Iofre?
Hipo. Que lo alabaste
justamente, y que mostraste
en auerle defendido
el soberano valor,
de que alabanças te dàn,
que es discreto, y es galan:
no me despeñeys amor.
Val. Con poco gusto venias
a verle:
Hipo. Dizes verdad,
pero venció la piedad
tantas esquiuezes mias.
Val. Imagino que vendràs,
porque consolado esté,
alegre a verle:
Hipo. Si haré,
si tu licencia me dás,
digo, si lo mandas: *Val.* Bien,
que repentina alegria
aplacar presto querria
de Ludouico el desdén.
Escriuid a Barcelona,
Iofre, y yo encaminaré
las cartas, y bolueré
por vuestro estado, y persona
como la palabra os di:
Iofre. Que bien la cumplis, señor,
pues que conozco el amor
con que soy tratado aqui.
A mi madre escriuiré,
pues de su mal participo,
y del tirano Filipo
las intenciones sabré.
Val. Esso importa, vamos hija:
Hipo. El alma me dexo aqui:
Iofre. Ya pues a Hipolita vi
no ay cuydado que me aflija.
Hipo. Quien aqui le ha de seruir?
Val. Buena es la curiosidad.
Hipo. No ha sido sino piedad:
Val. Yo sabré a todo acudir.
Ya es mas fundado mi miedo:
Iofre. Gracias a los cielos doy,
contigo, Hipolita, voy:
Hipo. Ay Iofré, contigo quedo.

Vanse.

Libio. Vén al jardin;
Iofre. Ya te sigo,
para mirar en sus flores,
de aquel rostro las colores,
que sin ella están conmigo.

Vanse, y

Vanse, y sale la Condesa, Cardona, y acompañamiento.

Cond. Apenas creo tan injusta hazaña,
quitó la vida a mi inocente esposo,
nueuo Alexandro, clara luz de España,
por algun pecho falso, y cauteloso,
y agora con deshonra tan estraña,
de mi estado me priua riguroso:
No basta que a mi hijo tenga presso?
Card. Tus males siento, y tu razon confiesso.
Filipo, que sin duda causa ha sido
de la muerte del Conde, a Barcelona
llega, de sus inuidias induzido,
que el mismo las declara, y las pregona:
con las cartas del Cesar, atreuido,
quitar quiere el gouierno a tu persona,
y con la espada que soberuio empuña,
por fuerça gouernar a Cataluña.
Desto he tenido auiso, y assi ofrezco
a tu seruicio la persona, y vida.
Cond. Cardona, tus ofertas agradezco,
mas como puedo, del dolor vencida,
si miro las desdichas que padezco,
conspirar animosa, y atreuida,
la gente en mi defensa? que seguro
me puede dar el mar, ni el fuerte muro?
Poderoso es el Cesar, yo he quedado
sin esposo, y sin hijo, la fortuna
disponga de mi vida, y de mi estado,
pues no me queda ya esperança alguna:
venga Filipo de traycion armado,
y con soberuia loca, e importuna,
ocupe a Barcelona, a mi me ofenda,
ya me quite la vida, o ya me prenda.

Tocan caxas.

Card. Suspende el llanto, y oye, que la gente
alterada, y confusa, la marina
ocupa, y con el Sol resplandeciente,
venir la gruessa armada se termina:
el Abril de las aguas transparente,
abierto de las quillas, encamina

las

las naues,cuyas velas,ſiendo plumas,
raſgan criſtales,abollando eſpumas.
Ya toma tierra el Conde tu enemigo,
de Grandes de Alemania rodeado:
Cond. El cielo aguardo que le dé el caſtigo,
ya que todas mis fuerças me ha quitado:
que ſi con tierno llanto no le obligo,
en compañia de mi eſpoſo amado,
ſalga de aqueſte mal porque me aflijo.
porque vengue a los dos mi caro hijo.
Card. A tu palacio llega,no te alteres,
recibele animoſa:
Cond. Ya mis ojos,
oluidando los tiernos pareceres,
quieren comunicarle mis enojos
ſerá valiente acaſo,con mugeres,
quien jamas,de los muros los deſpojos,
mirò a ſus plantas, viendo en ſus fortunas,
ſol eclipſado de las medias Lunas.

Salen Filipo, Arneſto, y ſoldados, y tocan caxas.

Fili. No entre mas gẽte conmigo,
Arneſ. Contigo ſeguro eſtàs:
Filip. Norabuena eſteys Condeſa,
a veros vengo de paz.
Cond. Tengays Cõde de Cardona
el bien que me deſſeays:
a que efeto de galeras
cubris las aguas del mar,
porque con armada gente
en mis eſtados entrays?
Filip. Aqueſta es orden del Ceſar,
y mandamiento Imperial;
el me embia a Barcelona
en ſu nombre a gouernar
a Cataluña,y anſi,
vanamente me culpays,
Si vueſtras deſdichas ſiento,
ſi he llorado vueſtro mal,
ſabe el cielo,mas no es juſto
de que me detenga mas:
Entregad por vueſtra mano
las llaues de la ciudad,
dexad el palacio libre,
ya otra caſa os retirad,
no trateys mas del gouierno,
que a vna muger,no le eſtá
bien,que por culpas agenas
aqueſte caſtigo os dan.
Vueſtro eſpoſo el Cõde Iofre,
contra ſu honor y lealtad,
quiſo,en ofenſa del Ceſar,
a Cataluña alterar:
no os eſpanteys, ſi os perſigue,
que en los Reyes es piedad
caſtigar a los traydores.
Cond. Eſperad, no digays mas:
el mandamiento del Ceſar,
como obediente,y leal,
quiero cũplir, aũque injuſto;
del gouierno os entregad,

que yo eſpero,que algun dia
lo encubierto ſe ſabra,
y el Ceſar arrepentido,
me ha de defender y honrar.
En quanto adezir q̃ el Conde,
cuyo valor inmortal
compite con las eſtrellas,
que como el Sol,luz les dá,
fue traydor, digo que miente,
Filipo,el que dize tal:
Cataluña y Barcelona,
ſus intentos os dirán.
Y viue Dios,que es quien ſabe
claramente la verdad,
que a no embiaros el Ceſar,
vinierays por vueſtro mal:
vos del Conde mi marido
el nombre no reſpetays?
Fili. Es muy propio en las mugeres
eſſa loca libertad,
vueſtras armas ſon la lengua,
ſatisfazed con hablar
vueſtra colera,que yo,
en mi empreſſa pertinaz,
os caſtigaré con obras.
Cond. Aduertid Conde,que ay
hidalgos en Barcelona,
que de ſu fidelidad
an dado euidentes mueſtras,
y la vida perderán
por ſu ſeñora mil vezes,
legitima,y natural.
El obedecer al Ceſar,
es bien,mas no pretendays
ofender a la Condeſa,
ni al muerto Conde infamar.
Filip. Quien ſoys?
Card. Baſta ſer Cardona:
Filip. Sabeys que es la autoridad
del Ceſar,la que habia en mi.
Card. El Ceſar,no guſtarà
de q̃ hableys de aqueſſa ſuerte,
pues tiene ſu Mageſtad
nombre de piadoſo,y juſto.
Filip. Vanamente os eſcuſays,
daos en ſu nonbre por preſſo,
y las armas entregad:
Card. Antes perderé la vida.
Cond. Tente,que me perderás:
no alborotemos,amigo,
la ya rebuelta ciudad,
que eſſo pretende Filipo
para podernos culpar:
entregadme a mi la eſpada.
Card. No é viſto prudencia ygual:
Cond. Veys aqui ſus armas Conde,
ved adonde le embiais:
Filip. Vaya a vna torre:
Cond. Y yo donde?
Fili. A otra caſa os retirad
por agora,que yo quedo
en palacio.
Cond. Bien eſtá:
aduertid como obedezco
quanto me quereys mandar,
anſi lo dezid al Ceſar,
quando a caſo le veays.
Filip. Yo haré lo que fuere juſto:
Cond. No ſerá poco.
Fili. Sacad
la gente de las galeras,
ſi la fatiga la mar,
deſcanſen algunos dias,
y alojenſe en la ciudad.
Card. Eſſo es ponernos preſidio,
Fili. Lo que conuenga ſe hará:
yo propio bueluo a la plaça.
Card. Que altiuez,que grauedad!
Cond. Dios te dé libertad,hijo,
que ſé que me vengarás.

Vanse, y sale Valduyno con las cartas.

Vald. Que es esto sospechas mias?
donde ciego me lleuays?
solo de vn mirar formays
maquinas, y fantasias,
dos conformes alegrias,
tan en forma os alteraron,
bien a los zelos pintaron
linces con tantos enojos;
o cercados de cien ojos
que sin descansar velaron.
No solamente el amor
tiene zelos con quien lidia,
fieros hijos de la embidia,
y parientes del temor,
que en los nobles el honor
los engendra, que he de hazer
para poder entender
su mas oculta intencion,
pues me dieron ocasion
con los zelos a temer?
Con vna industria me aplico
a saber lo que que temi,
oy vn pliego recebi
del inuicto Ludouico,
por el mi bien pronostico
en sucesso tan estraño,
para saber si me engaño,
y si por dicha es verdad,
con ponerle en libertad
tengo de escusar mi daño:
Hipolita viene aqui,
fingiré que estoy leyendo,
y sus desdichas sintiendo:

Sale Hipolita.

Hipo. A mi padre el Conde vi
algo triste, y colegi,
que ha sabido mi intencion,
que en semejante ocasion,
si ay amorosos antojos,
vén el titulo los ojos,
del libro del coraçon.
Mas si no estuuo criado
presente, y el embió
a ver a Iofre, quien dio
alas al necio cuydado?
pero es propio del culpado
este temor, este miedo
que de mis culpas heredo,
pues de los vientos se admira,
y pienso que el que le mira
le señala con el dedo.
Aqui está, callar conuiene:

Val. Largo mal, ventura corta,
que su prision no reporta
el daño que le preuiene,
que ocasion el Cesar tiene
para castigo tan graue?
pero mi duda se acabe,
obedecer es valor:

Hipo. Que es lo que dizes señor?

Val. Sombra es de Dios el lo sabe;
que importa el congeturar;

Hipo. Que es esto?

Val. Hipolita mia,
el Emperador me embia
por esta carta a mandar
que al punto haga degollar
a Iofre, la grauedad
del caso, esta breuedad
pide en causa tan seuera:

Hipo. Como, que dizes? espera:

Val. Esta ya dize verdad,
mira esta firma:

Hipo. Ay de mi;

Val. En la breue alteracion
entendi su coraçon,
y toda el alma le vi,
degollarle importa aqui

con secreto, y breuedad,
para mostrar mi lealtad:

Hipo. Que es lo que dizes señor?
tu has de ser executor
de tan injusta crueldad?
no po Dios:

Val. Esto ha de ser:

Hipo. Señor el que es valeroso
es fuerça que sea piadoso:

Val. El noble ha de obedecer:

Hipo. Lo q̃ es justo se ha de hazer,
no lo injusto:

Val. En que has hallado
que Iofre no fue culpado,
pues tiene sentencia ygual:

Hipo. Que prueua de ser leal
mayor que ser desdichado,
esto a defender me allano
quando sus bienes preuengo,
que parece que le tengo
el coraçon en la mano:

Val. Qualquier defēsa es en vano,
yo voy a la execucion:

Hipo. Que rigurosa ocasion.

Val. q̃ prueua de amor tan fuerte!

Hipo. Mis desdichas te dā muerte
Iofre, que no tu traycion.

Val. En vano su amor esconde,
mal encubre la muger,
con otro engaño he de ver
si Iofre la corresponde.

Hip No basta dar muerte al Cōde
su padre?

Val. Ya mi rigor
me ha descubierto su amor:

Hipo. Valedme piadosos cielos:

Val. Quise quitar mis rezelos,
y he aueriguado su amor. *Vase.*

Hipo. Querido Iofre mio,
que aduersos hados, que infelize suerte?
con tanto desvario
traça tu injusta muerte,
pues aun no te gozé, y he de perderte.
Con el forçoso llanto
empieço a celebrar tu desventura,
querido esposo, en tanto
que loca la cordura,
con la tuya mi muerte se apressura.
Tu sin vida, y yo viua,
tu en el supremo, y estrellado asiento,
y yo con pena esquiua,
sin dar con mas aliento
la tierra de mi cuerpo a su elemento.
Leona soy furiosa,
que respeto me encoge, y acobarda.
recibe de tu esposa,
resolucion gallarda,
el sacrificio que ofrecerte aguarda.
En tus braços me acabe

mi padre, y vaya el alma agradecida,
con tormento suaue;
que quando es homicida,
de los bienes, amor, la muerte es vida.

Vanse, y sale Iofre, Valduyno, y Libio.

Iofre. Las mercedes q̃ me hazeys
estimo, como es razon:
Val. Iofre, de aquesta aficion
bastantes muestras teneys.
Tanto en quereros porfia
mi pecho, que os ha valido,
que a daros parte he venido
de mi impensada alegria,
Iofre. Tãtas deudas me aumẽtays
para que me satisfaga,
que no os puedo dar la paga
con la vida que me days.
Que ha sucedido, que ansi
venis alegre, señor?
Val. Oyd: del Emperador
oy vn pliego recebi,
en que me manda vna cosa
conforme a mi voluntad:
Iofre. Si es que me dé libertad,
mi prision es mas gustosa.
Y que fue, por vida mia?
Val. Como el hõrarme le agrada,
tiene a mi hija casada,
y aora por ella embia.
Iofre. A venenos, à ponsoña,
todo el pecho se me abrasa;
y dezid, con quien la casa?
Val. Con el Duque de Borgoña.
Iofre. Muerto soy:
Val. De la color
turbada su amor infiero,
el Duque es gran Cauallero,
honrame el Emperador.
Oy Hipolita se yrá:
Iofr. No le puedo responder:
Val. Iofre, yo tengo que hazer:
Iofre. Y dezid, quando se va?
Val. Luego,
Iofre. Sin mas preuencion?
Val. Lo que tanto ha de importar
jamas se ha de dilatar:
Libio. Que terrible tentacion!
Val. A Dios Iofre; aqui escondido
me quedo;

Escondese.

Libi Señor, señor,
aqui importa tu valor,
que mil riesgos ha vencido,
Acuerdate de quien eres,
buelue en ti, mira que estas
a donde sino te dàs,
en estrecha prision mueres,
Sin duda es tu vida poca;
di Iesus:
Iofre. Que confusion!
Lib. Sino con el coraçon,
a lo menos con la boca.
A señor:
Iofre. Que pides necio?
ignorante que me pides
valor quando estoy sin alma,
y al sentimiento se rinde
los sentidos, quando veo
que vá mi esperança a pique.
Quãdo hallé muerte en la vida
y entre la vengança sirtes,
en el descanso trabajos,
buen principio, y malos fines,
en vn amor tan costante,
que los antiguos le embidien,
que

que tuuo amigos de eternos;
dexa que a vozes publique
mis desdichas, mis agrauios.
Libi. Oye no te precipites:
Iofre. Valduyno, el regalarme
en la prision de que sirue?
Porque delante del Cesar
me amparaste, y defendiste?
perdiera yo con mi padre,
que en la fama inmortal viue,
vna vida tan cansada,
que es bien que yo me la quite.
Val. En verdad q̃ estan conformes
mas resuelta, como libre,
viene Hipolita, este daño
será forçoso que euite.

Escondese Valduyno, y sale Hipolita.

Hipo. No vengo como otras vezes
a que tus males se aliuien,
retratandose en mis ojos,
y en las niñas apazibles.
Sin alma, y sin vida vengo,
determinada a rendirme
a la muerte, y pues te veo,
Iofre tan lloroso, y triste;
sin duda sabes tu mal:
Iofre. Ya se que soy infelize,
ya sé que muero, ya sé
que del alma me diuiden,
y pues dessa suerte vienes,
tambien lo sabes.
Hipo Yo vine
a morir contigo, Iofre,
por el lazo que nos ciñe:
ya me ha contado mi padre
todo el caso;
Libi. No compiten
con las finezas que escucho
los Piramos, y los Tisbes,
Val. Ella piensa que le mato,
y el que le caso, y assisten
sin declararse confusos.
Hip. Oy mi valor me eternice,
puesta en tus braços.

Sale Valduyno quando se vàn à abraçar.

Val. Teneos:
Libi. Oy del todo te perdiste:
Iofre. Señor:
Hipo. Señor;
Val. La disculpa
piadosamente se admite.
Para escusaros la pena,
sabed que lo que me escriue
el Cesar, es que me parta,
(no que la vida te quite,
no que Hipolita se case)
a su corte, que fue lince
mi honor, conoci las almas,
y saberlo todo quise.
Hize esperiencia, y ya veo
que es en vano resistirse
de las fuerças del amor:
Iofr. Ya su poder conociste: (da:
Hipo. No acierto a hablar de turba
Val. Desde oy, Iofre, quedais libre
que yo dire a Ludouico
que de la prision os huysteys,
no os affijays, escuchad.
Tiranamente Filipe
gouierna vuestros estados,
y de vuestro padre insigne,
sin duda traçó la muerte.
Razon es que resucite
su honor, cõ que le vengueys,
porque el mio no peligre,
ya os auisa vuestra madre,
que a vuestra deuocion viuen
los nobles de Barcelona,
no

no es la vengança dificil.
Partid, que yo os doy licencia:
y si a pesar de malsines
a vuestro estado bolueys,
por el que todo lo rige
juro, de daros mi hija
por esposa.
Iofre. Llego humilde
a tus pies, porque mi boca
bese la tierra que pisen.
Hipo. Señor:
Val. No digays vos nada.
Iofre. Essa palabra se imprime
en mi coraçon de suerte,
que del tiempo los buriles,
sera impossible borralla.
Libio vna naue apercibe,
que ya juzgo mi vitoria
de vna esperança tan firme:
morira el aleue Conde,
desde oy mi mano fulmine
rayos para que le abrassen,
ya que no bien le castiguen.
Yo mandare a Barcelona,
no ay desgracia en que peligre.
Val. Y yo de nueuo asseguro
con mi mano lo que os dixe:
a Alemania parto luego,
que Ludouico apercibe
su exercito, y me ha llamado:
vos partid luego.
Iofre. Permite
vergonçoso me acobardo:
Val. Ya entiendo, no se os impide
tan honestas cortesias,
despedios.
Iofre. Despedirme
sera fuerça, de la vida:
señora.
Hip. Iofre, Dios libre
de traycion vuestra persona,
y esta noche si es possible,
por el jardin quiero hablaros.
Iofre. Que esto escucho?
Hipo. El cielo os guie:
Iofre. El, señora, os acompañe.
Lib Que tiernos, que se despiden,
tal los vencen de lechugas.
Iofre. Oy del alma me diuides:
Vald. Abraçadme, y partid luego:
Hipo. Mi sentimiento le dizen
mis ojos.
Iofre. Señora, a Dios.
Val. El de engañosos os libre,
venid:
Hipo. El alma me lleuas
señor:
Vald. Ven, y no porfies:
Libi. Quien ama perfeta mente,
con los ojos se despide.

Fin de la segunda jornada.

IORNADA TERCERA

Salen la Condesa, y Cardona y acompañamiento.

Card. Tu prudencia, es confiança
de los tuyos:
Cond. La prudencia
que exercita la paciencia,
suele afligir la esperança:
y apurando el sentimiento,
cansa el valor, rinde el ser,
y mas en vna muger
que siente lo que yo siento,
pues el coraçon me aflixo,
juntando a mi mal furioso
la memoria de mi esposo,
y la ausencia de mi hijo.
Si yo agora le tuuiera
donde esta pena mirara,
en mi a su padre vengara,
o entre su sangre muriera.
Matando al de Ruysellon,
en tiempo, que para hazello,
nos dá tan largo cabello
tan bien dispuesta ocasion.
Pues mal quisto está, de suerte
con la nacion Catalana
el Conde, que cosa llana
será el ser parte en su muerte
Card. Asle escrito ya el estado
de las cosas?
Cond. Y aduertido,
que venga desconocido,
y entre a verme disfraçado
con tan oculta asechança
la cautela preuenida,
que por saber su venida
no le impida la vengança.
Card. Pues buen animo señora:
Cond. A la causa le prometo.
pues me anuncia buen efeto
para lo que intento agora.
El auerse alborotado.
sino vn mundo, dos Españas,
de que cubren las campañas
el Catalan Principado.
Desde la vega mas llana,
al monte mas eminente,
multitud de mora gente,
Española, y Africana.
Cuyo Capitan famoso,
que es Abdarramen, ha sido
tan dichoso de atreuido,
que amenaza riguroso
los muros de Barcelona:
quando a imitacion de Marte,
del Cesar, por otra parte,
la siempre Augusta persona,
para oprimir su arrogancia,
que tan por su cuenta toma,
con las Aguilas de Roma
junta las Lises de Francia.

Salen Iofre, Hipolita, y Libio de peregrinos, y Iofre viene armado debaxo del habito, y quando riñe se le quita.

Iofre. Animo Hipolita hermosa,
que pues con tanto valor
me acompañó vuestro amor,
mi ventura esta forçosa.
Hipo. Tuya soy Iofre,
Iofre. Aqui estan
mi madre, y sus deudo, y vamos

Lib. Pues peregrinos estamos,
pidamosles en finflan.
Iofre. La pobreza, que a la vida
dá necessidad forçosa,
viene a dar en licenciosa,
quando escapa de encogida;
perdonadnos.
Cond. Tanto empleò
en los pobres la clemencia,
que no hâ menester licencia
para hablarme:
Libi. Yo lo creo:
pues sea grande, o sea chico,
ay pobre tal, que acomete,
a vna ventana, y se mete
por las narizes de vn rico.
Card. Dize bien, por vida mia:
Cond. Leuantaos, y perdonad,
pues en mi, la nouedad
suspendiò la cortesia:
quien es?
Iofre. Como tan pequeño
me dexò, ya no me espanto
no me conozca.
Cond. Que encanto!
si es mi hijo? mas es sueño,
que al lado de vna muger,
no es possible auer venido.
Lib. Quiē en esto me ha metido,
señor daré a conocer.
Cond. Quiē soys, q̄ ansi me teneys
suspensa?
Iofre. Vnos peregrinos
de Flandes:
Cond. Por dos caminos,
lo mismo que soys sereys:
al menos vuestra hermosura
es, mas que vos, peregrina
Hipol. Cō tan grā merced, diuina
imagino mi ventura

Cond. Pero vos, como lleuays
ansi muger tan hermosa;
es vuestra hermana?
Iofre. Es mi esposa:
Cond. Tanto mas auenturays:
Iofre. Hizo fuerça otra razon;
y el ser yo quien soy, le dà
seguro:
Cond. Con todo està
el peligro en la ocasion.
Iofre. Pues quedarasse contigo;
si para obligarte valgo,
mientras yo deuoto salgo
de cierta empressa que sigo.
Cond. El es:
Iofre. Mi señora:
Cond. Ay cielos!
Iof. Que injusta sospecha tienes,
pues parece que preuienes
contra humildades rezelos?
Mira:
Cond. A deziros me allano,
que dudosa me teneys,
hasta saber si traeys
el coraçon en la mano,
Iofre. Bien,
Cond. Cardona, el alma
de mi pensamiento es:
Iofre. Pues mira puesto a tus pies
el cabello desta palma.
Cond. Ya te conozco, y no en vano
puso el cielo para ello
tan prodigioso cabello
en la palma de tu mano.
Card. Con tales señas, mostrar
puedes alegre desden.
Lib. Ya ningun hombre de bien
puede andar sin vn lunar.
Cond. Otra vez me dà los braços:
ay hijo!

Hipol.

Hipo. Ventura es mia.
Lib. Imitemos su alegria,
pues sale el triunfo de abraços:
Card. Tente, estremada locura!
Cond. Mas para tan gran cuydado,
como en tu pecho has mezclá-
cō el valor la hermosura? (do
Iofre. Muy biē, porq̄ el pēsamiēto
bien nacido, el tierno amor,
antes le añade valor,
que le quita atreuimiento,
y mas si es tal la ocasion;
hija del Conde de Flandes
es esta.
Cond. Dichas tan grandes
milagros del cielo son,
señora.
Hipo. Tu cortesia
disminuye mi tristeza:
Cond. Tu soberana belleza
turba mi tierna alegria,
Iofre. Escucha agora la causa
que me ha obligado a traella,
por mi Tridente en la mar,
y por mi Sol en la tierra.
Despues q̄ su padre el Conde,
con discursiua cautelas,
de nuestro conforme amor
acreditò las sospechas,
me ofrecio piadosamente,
que saliendo con la empressa
para que tu me llamauas,
seria tu mano bella
la palma de mis vitorias,
despues de ser su belleza
el blason de mis hazañas,
y el templo de mis vanderas.
El se partio para ser,
siendo priuança del Cesar,
abono de mi justicia,

y disculpa de mi ausencia.
Despues, quando de los ojos
de Hipolita quise hazella,
llegue, para despedirme,
vna noche menos negra
que fue entonces mi ventura,
a los hierros de vna reja,
ya de mi boca enseñada
a piedades, y ternezas.
Salio Hipolita, y la Luna
salio a competir con ella,
porque para hazello, el Sol
le dio entonces mayor fuerça.
Quise despedirme, quando
llorando tristes ausencias,
azelerando congoxas,
anticipando tristezas,
enternecida me dixo:
Iofre, pues ya mi paciencia,
ni mi amor, no me consienten
que sin tus ojos me vea.
Por la misma mano mia,
que fue tan tuya me lleua
contigo, que esto os honor,
quando amor tanbien no fuera
No lo dudes, siendo ingrato
a mi voluntad resuelta:
ansi ha de ser, que si es,
que saliendo con tu empressa
Has de ser mio, mejor
estare de ti mas cerca
para ser tuya: y si el cielo
quiere: ay Dios, nūca lo quiera;
Que tu muerte fuesse causa
de que con mi vida mueran
mis esperanças, mejor
es, que desde aqui vna mesma
fortuna, a los dos nos corra.
Quien responderle pudiera
a aquesto, menos que si?

quan-

quando el Sol nos daua apenas
quizá por no dar lugar
de boluelle otra respuesta
mas aduertida, y assi,
solo pude respondella,
que la venidera noche
nos esperara: y sin que fueran
mis bien nacidos temores
acertadas resistencias,
de ponella en el peligro,
y de romper la obediencia
de su padre, alfin, fié
de las tablas, y las velas,
sobre las ondas del mar
tan inestimables prendas:
Hasta que tomando puerto
en Cataluña, por ella,
a la sombra deste traje,
llegamos a tu presencia.
Si culpas mi atreuimiento,
contempla en sus luzes bellas,
que para mayor disculpa
tienen bastante belleza.

Tocan Caxas.

Cond. Hijo, lo que importa agora,
pero gente armada entra
por las puertas de mi casa:

Iofre. Si es nro contrario, muera,
a mis manos:

Hipo. Ay de mi;

Lib. Vn Roldan seré:

Card. Sossiega
el pecho.

Vienen marchando, Filipo, Arnesto, y soldados.

Cond. No es esta, hijo,
buena ocasion, ten prudencia.

Aora entran.

Filip. Quando la ocasion obliga,
el comedimiento cessa,
perdonad:

Cond. Que dezis Conde;

Arnest. Que vuestra persona vẽga
de la mia acompañada,
donde seruida, y no pressa,
estareys:

Cond. Esto, Filipo,
es orden del Cesar?

Filip. Fuera
engaño el dezirlo yo:
pero no es razon que tenga
libertad vuestra persona
quando la mia se ausenta
con la gente Catalana:
cuyo exercito, del Cesar
llamado, le lleuo yo,
auiendo dado sospechas
de alçaros con Barcelona:
dõde basta las mismas piedras
vuestras lagrimas obligan;
venid, y tened paciencia.

Iofre. Y podré tenerla yo,
quando mi sangre se altera
con dos tan vigentes causas?

Card La resolucion mas cuerda
es mas valiente:

Iofre. Es ansi,
si es que el agrauio le dexa.

Filip. Que esperays, q̃ pretendeys?
no deys ocasion, Condesa,
a que:

Cond. La cordura importa,
Dadme dos horas, si quiera,
para que dé a mi jornada
preuencion, y diligencia.

Filip. Perdonad, y dando exẽplo
de piedad, podeys partiros,
si ya no quereys asiros
a las aldauas del templo;
o quereys, para obligar

al cie-

al cielo poner segura,
de essa dama la hermosura,
por imagen de su altar.

Iofre. Traydor, zelos?

Card. Espera:

Iofre. Sobre agrauios:

Hipo. Tal estoy,
que imagen del altar soy,
y rayo del cielo fuera.

Cond. Conde alumbrad la razon,
y ved que no es hidalguia
el hazer la cortesia
esclaua de la razon.

Fili. Deteneos, y aunque me pesa,
pensad, que si con recato,
como a delinquente os trato,
es porque lo soys Condesa.
Y aduertid, que si por ella
alabé esta dama, ha sido
pensar que la aueys traydo
para obligarme con ella,

Iofre. O infame:

Card. Tente,

Iofre. Cardona,
no puedo mas:

Cond. Ya el efeto
de ver el poco respeto
con que tratays mi persona
vereys.

Card. Catalanes valerosos
viua Iofre,

Todos. Iofre viua.

Passinse todos al lado de Iofre cõtra Filipo y Arnesto, y metenlos a cuchilladas, y tocan.

Iofre. Fuerte es la razon:

Cond. Ay cielo,
quien viene en ello repara!

Hipo. Mi padre viene,
me cubriré con el velo.

Cond. Vé a recebille,

Iofre. A esso voy,

Cond. Y yo a tener escondida
a tu Hipolita,

Iofre. Mi vida
es tuya.

Hipo. Sin alma estoy:
obliga con pecho humano
a mi padre:

Cond. Esso es mejor,
y luego al Emperador
el azero de tu mano.

Vãse, tocã caxas, y salen Valduyno, y soldados y Iofre, en el habito que antes.

Vald. A las puertas he sabido,
Iofre tu vengança honrosa,
yà de Hipolita hermosa
puedes llamarte marido,

Iofre, Yo soy tu esclauo, señor.
admite mi buen desseo.

Vald. Por las partes que en ti veo
eres digno de su honor.

Iofre. Agora la gente lleua
tu en mi nõbre con cuydado,
que yo quiero disfraçado
hazer de mi esfuerço prueua.
Di que quedo en Barcelona,
de su enojo temeroso,
que vn pensamiento animoso
oy con el Cesar me abona.

Vald. Tu veras como le obligo,
y viendo tu lealtad,
boluerás a su amistad,
aunque pese a tu enemigo.

Vanse, y bueluen a salir, Filipo, y la Cõdesa con los demas.

Cond. Desatinando el despecho,
y alentando los enojos,
nuues deshazen mis ojos,
minas rebienta en mi pecho.

No soy

No soy yo, o no é sido esposa,
del que en la paz y en la guerra
con su opinion, esta tierra
hizo temida, y famosa?
El gran Iofre, que leuanta
las memorias con que admira,
pues desde el cielo te mira,
en la tierra no te espanta?
Y mis llantos, no enternecen
los celestiales confines?
Hipo. Ya sé, Condesa, los fines
que en laminas se apetecen:
que es hazer, que en Barcelona
tus tiernas lagrimas vea
el pueblo, que ya vozea,
se confunde, y se amontona:
mas no has de passar de aqui.
Fili. Si he de passar, tanto sigues
mis agrauios?
Fili. No me obligues,
a que sin respeto, en ti,
ponga la boca, y la mano.
Sale Iofre con vna escopeta.
Cond. Ay Iofre!
Card. Lo que señala
mira: *Disparala.*
Iofre. Passará esta vala
por tu coraçon, villano:
Fili. Muerto soy:
Dentro. Muera:
Iofre. Responde
por mi la espada que rijo.
Quitase el habito, y queda armado, auiẽdo traydo la espada debaxo, y salen soldados.
Cond. Catalanes, este es hijo
de mi esposo, y vuestro Conde,
mirad en el su retrato,
y en mi justa confiança,
desu padre la vengança,
que pidio a tan doble trato.
Mirad los bellos despojos
de la que su esposa es,
y bolued a ver despues
las lagrimas de mis ojos.
Y assi, vereys quan segura
os obligo a lo que intento,
pues para hazellos presento
valor, piedad, y hermosura:
Lib. Y si no:
Car. Tente, *Lib.* Ya yua
a emplear hechos famosos.
Vanse, tocan caxas, y sale Arnesto, Ludouico, y soldados.
Arnes. Bolando, a darte he venido
parte de aquesta traycion:
Lud. Con acuerdo y discrecion
su vengança he preuenido.
Sol. 1. De Barcelona, los muros,
casi desde aqui se ven.
Lud. Bien es que tan cerca estén,
para que estén mas seguros,
mientras hago en sus cãpañas
tan grande escarmiento agora,
que ni una cabeça mora
leuante las dos Españas.
Sol. 2. De hazaña tan venturosa
el parabien te anticipo:
Lud. Que mató Iofre a Filipo?
Arnes. Esto passo,
Lud. Estraña cosa!
Arnes. Y tras el notorio empeño,
en que puso su persona
la gente de Barcelona
le leuanta por su dueño.
Lud. Delito grande, no halla
su ygual, estoy por prendelle,
dexando de defendelle,
y partiendo a castigalla,
mas pues causa comun sigo,
mostrando piedad inmensa,
siendo agora su defensa,
seré despues su castigo:
Y de Iofre, en la persona,
tan exemplar le he de hazer,
que su cabeça ha de ser
espanto de Barcelona.
Sol. 1. Abderramen arrogante,
llega ya con tanta gente,
que al Sol en su bello Oriente
cubre el Febeo semblante:
tu exercito desafia,
tanto a tu laurel se atreue:
Lud. Yo haré que el castigo lleue
de la inuicta espada mia.
Sol. 2. Bastaua tu sombra sola:
el Catalan estandarte
señala por otra parte
su bizarria Española.
Lud. Y quien por su General
viene?
Sol. 2. Valduyno el Conde
de Flandes:
Lud. Bien corresponde
con su obligacion leal.
Arnes. Porq̃ Iofre en Barcelona,
sin duda se ha hecho fuerte,
que de Filipo la muerte,
ofensa de tu Corona,
le quitò el atreuimiento
de ver tu seueridad.
Lud. Que mal fundada humildad
de su traydor pensamiento.
Quando mejor lo pensara,
si animandose viniera,
donde tanto me siruiera,
que mi rigor aplacara:
porque en las nobles entrañas
de los Reyes, los vassallos
enmiendan, para obligallos,
los delitos con hazañas.
No como Iofre, que atiça
mas la ofensa que le abona,
mostrando, que en Barcelona
guarda lo que tiraniça.
Tocan caxas.
Sol. 1. Ya el enemigo nos llama
con velicos instrumentos:
Lud. Verá nuestros pensamientos
en las lenguas de la fama,
y culpará aquien le dió
atreuimientos tan grandes:
auisa al Conde de Flandes,
que en acometiendo yo
embista por essa falda
y hasta juntarse conmigo,
descomponga al enemigo,
por el lado, o por la espalda.
Toca al arma, y pues la gloria
es de Dios, para alcançalla,
antes de dar la batalla,
aclamemos la vitoria:
embistamos;
Todos. Cierra, cierra;
Vanse los soldados, tocan, y dase la batalla dentro.
Ludo. El acometer espanta,
a ser nube se leuanta,
deshecha en poluo la tierra.
Rigores el cielo admira,
el Sol eclypses promete,
qual temerario acomete,
qual cobarde se retira;
qual rompe, qual se recata,
qual queda herido, qual hiere;
vno aqui matando muere,
y otro alli, muriendo, mata.
Vno se acoge, otro cierra:
valgame Dios, propia mente
de la confusion valiente

es propia imagen la guerra.
Pero mi gente Christiana
lleua ya la peor parte,
mas ſiguiendo ſu eſtandarte,
ya la nacion Catalana,
Acomete por un lado,
las campañas ſe eſtremecen,
mil toruellinos parecen,
y ſus furias han juntado.
No tengo que deſſear
yo, ni el cielo mas que ver,
que bizarro acometer,
que herir, y que matar!
Mas entre todos, mas prueua
de coraçon, y de eſpada
haze aquel, cuya celada,
vn monte de plumas lleuà.
O que gallardo Eſpañol,
o que valiente ſoldado,
que en vn eſcudo dorado
recibe rayos del Sol.
Porque yo con viſta fiel,
herida de ſus reflejos,
vea que es eſtando lexos
oro lo que luze en el.
Con alma atenta le ſigo,
viendo lo que hiende, y parte
al principal eſtandarte
del arrogante enemigo.
Llega, y ganalle pretende,
ya es ſuyo, quien tal creyera?
de ſuerte mi pecho altera,
de modo mi ſangre enciende,
que aunque pierda a mi perſona
el decoro ſoberano,
haré de azero en mi mano
el oro de mi corona.
Perdone la real pompa
otra vez, ó gran ſoldado,

Vaſe metiendo mano, y ſale Iofre retirando algunos Moros, y ſaca vna rodela dorada, y vanda en el roſtro.

Iofre. Vn valor determinado
que bronze ay que no rompa?
perros, no me ha de quedar
hombre, canſado me ſiento,
cobrar quiere nueuo aliento
para boluer a matar,
pues el deſcanſo que empleo,
ha de ſer en vueſtro daño,
que miro, ſino me engaño,
el guion del Ceſar veo
muy entre los Moros cielo.
grande deſorden ha ſido,
y ya le veo caydo,
mucha gente ſe amontona
confuſa, al miſmo lugar,
yo voy a morir, o dar
vida a la Imperial corona.

Vaſe, y ſale Ludouico retiradoſe de los Moros.

Ludo. Ya mi perſona cercada
miro de infinita gente:
Mor. 1. Rindete;
Ludo. No lo conſiente
mi corona, ni mi eſpada.
Mor. 2. En vano eſtas animando
tu aliento con tu opinion:
Sale Iofre.
Iofre. Yo he de cobrar el guion,
o he de morir peleando,
y la Ceſarea perſona
no ha de verſe en viles yerros.
Ludo. Eſte es algun Angel, perros
huyd. *Sale Cardona.*
Iofr. Quedate, Cardona,
con el, que he de ſer baſtante
a re-

a recobrar el guion,
Vaſe, y metelos a cuchilladas.
Car. Tu gente en eſta ocaſion,
de tu peligro ignorante
eſtaua, mas ya pelea
tambien, que eſpero vitoria:
Ludo. Si ſolo alcanço la gloria,
en vn Catalan ſe emplea
dignamente, pues ha ſido
el que la vida me ha dado,
que en vn eſcudo dorado
ſeñala el ſer conocido.
Car. Ya ſus hazañas abona,
perdonará facilmente:
Ludo. Vamos a dar a mi gente
animo con mi perſona.

Vaſe, y daſe la batalla, y ſale Iofre cō el guion, y Arneſto medio muerto en ſus braços.

Iofre. Animo, pues quiſo el cielo,
que primero que os mataſſen,
a coſta de ſangre mia,
de los Moros os libraſſe.
Arneſ. Por lo q̃ al Ceſar importa
que ſe libre ſu eſtandarte,
vueſtro valor agradezco,
q̃ quando en tan fuerte trance
perdiera la vida yo;
que ya por las bocas ſale
de mis heridas, merezco,
no con honras ſemejantes,
morir ſino por aleue
en la plaça donde pague
inormes delitos mios.
Iofre. Oyd, el roſtro moſtradme,
limpialde con eſte lienço:
Arneſ. Arneſto ſoy:
Iofre. Ya es baſtante
vueſtro nombre a q̃ conozca
vueſtras obras deſleales.
como el Ceſar os confia
ſu guion:
Arneſ. Liſongearle
baſta, para que engañado,
deſta manera me honraſe.
Yo muero, y antes quiſiera,
hidalgo, deſengañarle,
porque a Iofre no perſiga,
y el ſu credito reſtaure.
Las embidias de Filipo
baſtaron a derriballe
del eſtado que tenia,
y porque no declaraſſe
ſu embidia la informacion,
a mi me mandò matalle,
y yo fuy quien encubierto
intento crueldad tan grande
Iofre. Pues aduertid, cauallero,
que en publico deſonraſteys
al Conde de Barcelona,
y vueſtras heridas hazen
tan dudoſa vueſtra vida,
q̃ en publico es bien tornalle
el honor, porque ſu hijo
inocente no lo pague,
Arneſ. Hablar al Ceſar querria,
que como al Ceſar hablaſſe,
yo confeſaré mi culpa:
Iofre. En ombros he de lleuarle,
aunque deſangrado eſtoy,
que no es juſto que le mate,
porque ſepa Ludouico
nueſtros intentos leales.
Dentro. Viua Francia, Francia viua,
vitoria:
Iofre. Ya en el alcance
de las Andaluzes yeguas,
los bridones Alemanes
corren, mas ellas ſe alexan;
como

como hijas de los ayres,
que le bebieron al Betis
los fugitiuos cristales.
Vamos, venid en mis ombros.
Arnes. Quien soys señor?
Iofre. Declararme
no puedo aora:
Arnes. Yo muero.
Iofre. Y yo pues mi honor renace,
a pesar de mis heridas,
aunque sin aliento, y sangre
haré que el animo solo
sirua de seguro Atlante.

Lleuale, y sale Ludouico, Valduyno, Cardona, Libio, y todos los soldados.

Ludo. De vitoria tan felice
la fama mil glorias cante,
y el valiente Valduyno,
del escudo de oro ensalce.
Val. El nos ha librado a todos:
Lib. Por Dios q̃ he echado buẽ lãce,
nadie me dize q̃ he sido
vn Trajano, vn Durandarte,
pues por Dios que he peleado
entre Africanos turbantes,
como vn hidalgo de dia,
y como de noche vn frayle,
mas todo quiere ventura.
Ludo. O Valduyno, abraçadme,
y este cauallero busquen,
que infinito quiero honrarle.

Sale la Condesa, Hipolita con vn velo en el rostro.

Conde. A tus pies, Cesar inuicto,
tienes la infelice madre
de Iofre, que por el vengo
a hazer que el perdon alcance
su inocencia, y humildad.
Ludo. Como venis arrogante,
cosa que es tan impossible,
aunque al parecer tan facil,
tras auer muerto a Filipo,
y de la prision, y carcel
huyr, auerse encerrado
por traydor, y por cobarde,
en la ciudad es delito,
para poder perdonarle?
Aun si como el cauallero,
que con hechos memorables
honró su nacion, huuiera
entre Andaluzes Alarbes
alcançado esta vitoria,
el perdon tuuiera facil,
No me repliqueys Condesa,
que os prometo q̃ al Infante,
que al cauallero que digo,
los que ya le buscan hallen,
le he de dar vuestros estados:
Cond. Mira:
Ludo. No ay que replicarme.

Saca Iofre a Arnesto en los ombros muy sangriento, y Iofre con la vanda en el rostro, y vn pendon de Moros en la pretina, y el pendon del Emperador en la mano, la rodela en la otra.

Iofre. Hasta aqui pude traeros
sin que el aliento me falte
Arnes. Inuicto Cesar del mundo,
para que pueda contarte
mi traycion vida me prestan
los afectos naturales.
Yo maté a Iofre a traycion,
porque no se declarasse
su lealtad, a quien Filipo
quiso ofender arrogante.
Murio inocente, y su hijo,
merece el perdon de dalle
la muerte al de Ruysellon,
aqui mi vida se acabe,
y mis delitos. *Muere.*
Ludo. Que es esto?
sucesso ha sido notable,
pero aora mas me importa
que yo vuestro cuello enlaze,
ya por el dorado escudo
os conozco, liberales
mercedes hazer os pienso:
Iofre. Que mayor q̃ perdonarme?
a tus pies estoy señor.

Descubrese.

Ludo. Permite que te leuante
hasta ygualarte con migo,
ya de nueuo bueluo a hõrarte,
o famoso cauallero,
Los estados de tu padre
te bueluo, y a Cataluña
te doy, para que adelante
la gozen tus decendientes.
Cond. Es propia herencia:
Iofre. Besarte
quiero los pies.
Val. Y yo quiero
que con mi hija te cases,
por ella embio:
Iofre. Es ya mia?
Val. Ya es tuya

Descubre a Hipolita.

Iofre. No te espantes,
a tus pies está tu hija:
Val. Aunque pudiera culparte,
como te contemplo, agena,
hazes que mi enojo aplaque;
Hip. Dadme, mi biẽ, estos braços:
Iofre. El gusto puede animarme,
sin armas está mi escudo,
y ya que en todo me honraste
armas te pido, que siruan
al oro suyo de esmalte.
Lud. Descubre el sangriẽto pecho;
Iofre. Aquestas son las señales
del desseo de seruirte.

Pone el Cesar la mano dẽtro del pecho de Iofre, y sacala llena de sangre, y pone la mano abierta en la rodela, que son las armas.

Ludo. Como de vna fuente manẽ
de ti mismo tus blasones,
estas armas quiero darte,
Iofre amigo, porque seas
el honrado con su sangre
Iofre. Estas a mi estado doy:
Libio. O yo desde aqui adelante
por armas tomo vn tozino,
por ser armas generales
contra Moros, y Iudios,
Car. Entra en la ciudad triũfante,
porque mis gustos empiecen,
donde la comedia acabe.

F I N.